Miércoles 1 de septiembre:

Misa votiva de san José

Color verde. Misas votivas nº 13. Lecturas de feria.
Prefacio de san José "en la veneración". Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, el esposo de la Virgen María, cuya memoria vamos a venerar hoy, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que con inefable providencia elegiste a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos a Dios Padre las oraciones y súplicas que llevamos dentro del corazón.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de nuestro país, por todos los que tienen que velar por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por los que no pueden participar de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, por nuestros familiares y amigos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de misericordia, las oraciones de tu pueblo suplicante, y haz que en todo momento busquemos a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Renovados con este sacramento de vida, concédenos, Señor, vivir siempre en justicia y santidad, a ejemplo y por la intercesión de san José, tu servidor fiel y obediente en la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 2 de septiembre:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 9. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú que nos llamas a seguirte
- Tú que nunca abandonas a tu rebaño
- Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que por medio de Jesucristo nos llama a ser pescadores de hombres.

1. Para que conceda a la Iglesia el don del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes encuentren en Jesús su modelo y guía. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios aumente la prudencia en los gobernantes. Roguemos al Señor.
4. Para que socorra a los que están en algún peligro. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos dar un buen testimonio cristiano. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos invitas a trabajar por tu Reino; escucha nuestras súplicas y danos fuerzas para echar continuamente las redes para llevar a Ti a todos los que pones diariamente en nuestro camino,. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 3 de septiembre:

San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. MEMORIA
Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada:Celebramos hoy la memoria de san Gregorio, Papa en la segunda mitad del siglo VI, quien es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia occidental, y que ha pasado a la historia con el apelativo de "Magno" por la grandeza de sus escritos teológicos y espirituales, de gran influencia en la vida de la Iglesia; por su celo en la reforma y la uniformidad de la liturgia, enriqueciéndola considerablemente; y por su actividad misionera al promover la evangelización de los pueblos bárbaros asentados en las Galias y en Inglaterra.
Ahora, para celebrar lo mejor posible la escucha de la palabra del Señor y la venida sacramental de Cristo a nuestro altar, pidamos perdón a Dios por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso…

***Colecta*:** Oh Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo diriges con amor, por intercesión del papa san Gregorio Magno concede el espíritu de sabiduría a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de los pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que nos invita a la mesa de la Eucaristía.

1. Por la unidad y libertad de la Iglesia católica. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Por la paz y el progreso de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Por la liberación de toda violencia, división y peligro. Roguemos al Señor.
5. Por todos los cristianos y por sus comunidades. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos invitas a acoger tu palabra con un corazón siempre nuevo, atiende en tu infinita bondad y misericordia las oraciones que depositamos con humildad y confianza ante tu altar. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo, Maestro, para que, en la fiesta de san Gregorio Magno, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 4 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María 6. Lecturas de feria. Prefacio I de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que ha florecido el tronco de Jesé, pues que la Virgen concibió al Dios y hombre, y Dios restituyó la paz, reconciliando en sí el cielo y la tierra, pongámonos en silencio delante del Señor al comenzar estos sagrados misterios; y pidámosle que nos llene de su gracia, de su amor, y de su perdón.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de santa María, siempre Virgen, para que, libres de todo peligro, podamos gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que en su Hijo Jesucristo nos ofrece la verdadera libertad.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por la paz de los pueblos; para que, sin ninguna perturbación puedan servir a Dios en libertad de espíritu. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos y por nuestra comunidad; para que Dios nos acepte como ofrenda agradable. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos enseñas que la salvación sólo es posible por el camino del amor, escucha nuestras oraciones y concédenos hacer siempre lo que te agrada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 5 de septiembre:

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio dominical IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como todos los domingos nos hemos reunido para escuchar a Jesús, nuestro Maestro, aprender a seguirle, y unirnos a Él por el alimento de su Cuerpo y de su Sangre.
Así pues, con espíritu de acción de gracias, comencemos la celebración de la Eucaristía, y en silencio, pidámosle a Dios que disponga nuestro corazón para que la vivamos con fruto, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que abres los ojos a los ciegos.
- Tú, que haces oír a los sordos.
- Tú, que curas todas nuestras heridas.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe, recordando las intervenciones maravillosas de Dios en la historia de la salvación, como son la creación, la Pascua, la venida del Espíritu Santo sobre y la Iglesia y la promesa de la vida eterna.

Oración de los fieles: Oremos al Señor, cuyos oídos están atentos a la voz de nuestras súplicas, y que nos ha enviado a Jesucristo para curar nuestra sordera y nuestro mutismo.

1. Para que la Iglesia, abierta al diálogo con el mundo de hoy, pueda llevar a los oídos de todos la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que sepan ser hospitalarios, comprensivos y sensibles con todos. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen en sus manos la autoridad sirvan con dedicación y acierto a los pueblos que tienen encomendados. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos, especialmente los que no tienen fe, sepan descubrir en el sufrimiento un motivo para acercarse a Dios, y no para rebelarse contra Él. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros escuchemos con gusto e interés la palabra de Dios, y meditándola en nuestro corazón la llevemos a la práctica. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que has elegido a los humildes y los pobres para hacerlos ricos en fe y herederos de tu reino; escucha nuestras peticiones y ayúdanos a anunciar tu palabra de aliento a todos los extraviados de corazón, para que soltándose las lenguas de la humanidad enferma, incapaz siquiera de orar, canten con nosotros tus maravillas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 6 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVIII. Lecturas de feria.
Prefacio común V. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios guardando silencio en nuestro corazón, y poniendo nuestra vida en manos de Dios, que es nuestro auxilio y liberación, pidámosle que venga en nuestra ayuda y se de prisa en socorrernos, pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres nuestra roca y salvación.
- Tú, que eres nuestra esperanza.
- Tú, que eres nuestro refugio.

Colecta: Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras plegarias confiadas a Dios Padre, que nos llama siempre a hacer el bien.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en la Iglesia nunca falten pastores según el corazón de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país y por todas las naciones; para que crezcan la concordia, la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que vivamos en amor fraterno y formemos una comunidad de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo, y haz que renovados por la gracia sanadora de tu Hijo, perseveremos siempre en la práctica de las buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 7 de septiembre:

Misa en tiempo de pandemia

Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. ***(Breve silencio)***
Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes, sentido común y prudencia a los ciudadanos, especialmente a los jóvenes, y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la bondad y en la misericordia de nuestro Padre del cielo, dirijámosle ahora nuestras peticiones y súplicas.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten en la Iglesia sacerdotes que hagan presente a Cristo, buen pastor. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del gobierno de las naciones; para que el Espíritu Santo los asista con su luz y su justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que están presos en las cárceles; para que se puedan reinsertar en la sociedad y vivir una vida digna y en paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra dignidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, y concédenos reconocer ante todos los hombres que Jesucristo es tu Hijo que ha venido a sanarnos de todos nuestros males. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 8 de septiembre:

La Natividad de la Santísima Virgen María, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio I de Santa María. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío: hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos.
Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra.
Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso…

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus servidores el don de la gracia del cielo, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la Maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que siente la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.
4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con los santos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la santa María Virgen, que fue para todo el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 9 de septiembre:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Color verde. Misa del día del Corpus. Lecturas de feria.
Prefacio II de la Sagrada Eucaristía. Plegaría Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente, Jesús nos invita a acercarnos al altar, la mesa fraterna del amor, para celebrar el banquete de la Eucaristía escuchando su palabra y alimentándonos con su Cuerpo y su Sangre.
Dispongámonos pues, a celebrar la Eucaristía y, en silencio, pongámonos ante Dios y reconozcamos humildemente nuestros pecados.

- Tú que eres el Pan bajado del cielo.
- Tú que eres el Pan que da la vida al mundo.
- Tú que eres alimento de comunión.

Colecta: Oh, Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que nos llama a vivir en el amor y en la paz.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del gobierno de las naciones; para que fomenten siempre la paz, la justicia y el desarrollo de sus pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las familias que pasan dificultades, o viven la desunión o la ruptura; para que Dios las conforte y las ayude con su gracia. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía; para que la Palabra que hemos escuchado dé fruto en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, que en tu único Hijo nos revelas tu amor desinteresado y universal; atiende nuestra súplica y danos un corazón nuevo, capaz de amar a nuestros enemigos y de bendecir a los que nos hacen daño. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Viernes 10 de septiembre:

Misa votiva de la Preciosa Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misas votivas nº7. Lecturas de feria.
Prefacio I de la pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para celebrar la Eucaristía, comencemos poniéndonos ante el Señor Jesús, que con su sangre ha adquirido para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación; y ha hecho de ellos para nuestro Dios un reino, y conscientes de nuestra ingratitud para con Él, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos.
- Tú que te entregaste a la muerte por nosotros, pecadores.
- Tú que nos has justificado al precio de tu sangre

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre todopoderoso, y roguémosle que escuche las oraciones de los que se reúnen en su nombre.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que en la Iglesia nunca falten pastores según el corazón de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por la paz de todo el mundo; para que se alejen de los pueblos el hambre, las calamidades y la guerra. Roguemos al Señor.
4. Por los que están en la cárcel; para que logren rehacer su vida y puedan reintegrarse en la sociedad. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que lleguemos a ser una sola familia unidos en la misma fe. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras plegarias, Padre, y haz que la tu palabra nos ayude a entender y amar a nuestros hermanos; para que no nos convirtamos en jueces presuntuosos e injustos, sino en trabajadores incansables de bondad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento y la bebida de salvación, te rogamos, Señor, que derrames sobre nosotros la Sangre de nuestro Salvador, y ella sea, para nosotros, la fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 11 de septiembre:

Misa votiva del Santo nombre de la Virgen María

Color blanco. Misa del 12 de septiembre y lecturas de feria.
Prefacio II de la bienaventurada Virgen María. Plegaria Eucarística II.

***Monición de entrada y acto penitencial**:* Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos.
Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Yo confieso…

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de la Santísima Virgen María, que concibió a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones y sus habitantes; para que puedan disfrutar de paz, justicia y prosperidad. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que Dios los reciba para siempre en su reino de luz y de paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos y nuestras familias; para que toda nuestra vida sea una ofrenda a Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que eres una roca sólida, atiende nuestras súplicas, y concédenos que nuestra fe no se tambalee en medio de las tormentas y tensiones de nuestro tiempo, sino que, vivamos siempre cumpliendo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Haz, Señor, por intercesión de santa María, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendición, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas la necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 12 de septiembre:

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio dominical VII. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Convencidos de la presencia del Señor Jesús en medio de su pueblo, nos hemos reunido un domingo más como Iglesia para celebrar la Pascua semanal.
Comencemos, pues, reconociendo nuestros pecados ante el Señor, que es benigno, justo y compasivo, e imploremos su perdón y su misericordia para acercarnos con el corazón limpio a la mesa de la Eucaristía.

- Tú, que eres el Profeta que nos muestra el rostro de Dios.
- Tú, que eres el Mesías esperado por los hombres.
- Tú, que has caminado hacia la Cruz para redimirnos.

Gloria

Colecta: Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que es benigno y justo, y que inclina el oído para escuchar la oración de los que le invocan y quieren seguir sus caminos.

1. Por la Iglesia; para que anuncie incansablemente al hombre de nuestro tiempo que Jesucristo es el Mesías, el Hijo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por nuestro seminario diocesano; para que nunca le falten vocaciones que el día de mañana anuncien en nuestra diócesis la palabra de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todos los pueblos; para que trabajen para que a nadie le falten los medios para llevar una vida digna. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y todos los que sufren; para que no pierdan la calma y sepan que la cruz es camino que lleva a Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Dios nos conceda la fuerza de su Espíritu para que nuestras obras den testimonio de la fe que decimos profesar. Roguemos al Señor.

Oh Padre, consuelo de los pobres y de los que sufren, no nos abandones en nuestra miseria y atiende nuestras súplicas: que tu Espíritu Santo nos ayude a creer con el corazón confesando con las obras que Jesús es el Cristo, y a vivir de acuerdo a su palabra y ejemplo, seguros de salvar nuestras vidas sólo cuando tengamos el coraje de perderlas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna, para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 13 de septiembre:

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia.
MEMORIA OBLIGATORIA
Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, plenamente confiados en el perdón del Hijo de Dios, que vino a salvar a los pecadores, comencemos la celebración de la Eucaristía en la que haremos memoria de San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia, cuya boca expuso la sabiduría de Dios y que enseñó con autoridad y claridad la Palabra de Cristo, pidiendo compasión y misericordia para nuestros pecados y miserias.

Yo confieso…

Colecta: Oh, Dios, fortaleza de los que en ti esperan, que has hecho brillar al obispo san Juan Crisóstomo por su admirable elocuencia y su fortaleza en la tribulación, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos fortalezca el ejemplo de su invencible paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios nuestro Padre, que invita a todos los hombres a participar en el banquete de su Reino.

1. Por nuestra comunidad y por todas las comunidades cristianas en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen alguna responsabilidad en el gobierno de nuestra nación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren, por los presos, por los emigrantes y por todos los oprimidos. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, llamados a dar testimonio cristiano en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre de todos, que llamas a gente de toda lengua, cultura y nación a adorarte y vivir en tu amor, escucha nuestras plegarias y haz que tu palabra salvadora lleve la curación a todos los pueblos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que los sacramentos recibidos en la memoria de san Juan Crisóstomo nos confirmen en tu amor y nos conviertan en fieles testigos de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 14 de septiembre:

La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Credo. Prefacio Propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.
Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Hijo Unigénito soportara la cruz, concede a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; parra que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.
- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso…

Miércoles 15 de septiembre:

Bienaventurada Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa y lecturas de la memoria (Leccionario IV. Con secuencia).
Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; pues Ella nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.
Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incomprensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Jueves 16 de septiembre:

Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo; mártires. MEMORIA
Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, invitados a la mesa del altar para celebrar el Sacrificio eucarístico y recordar en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo, purifiquemos nuestras almas pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso…

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires invencibles a los santos Cornelio y Cipriano, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y en la constancia para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios nuestro Señor, que por medio de Jesucristo nos transmite su perdón y misericordia.

1. Para que toda la Iglesia sea siempre fiel a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que mande operarios a su mies y ministros a su Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Para que progresen la unidad y la comprensión entre las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que socorra a los abandonados y a los pobres. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda la felicidad y la paz. Roguemos al Señor.

Dios de bondad y de compasión, escucha las plegarias de tus hijos, y danos un corazón que, a imitación del de tu Hijo, derroche perdón y misericordia con todos los hombres del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido, ser confirmados por la fuerza de tu Espíritu a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, para dar fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 17 de septiembre:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 38. Lecturas de feria.
Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que acoges a todos.
- Tú, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Escucha propicio, Señor, nuestras súplicas y perdona los pecados que confesamos ante ti, para que podamos recibir de tu misericordia el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, con sencillez y con confianza, nuestras peticiones al Dios y Padre de Jesucristo.

1. Para que introduzca en la plenitud de su santa Iglesia a los no cristianos y a los no creyentes. Roguemos al Señor.
2. Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que los políticos acierten en la solución de los graves problemas. Roguemos al señor.
4. Para que Dios manifieste su bondad a todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que despierte en nosotros el amor a los pobres y el deseo del cielo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que siempre nos escuchas, atiende la oración que te hemos dirigido y haz que, sintiéndonos pecadores perdonados por tu misericordia, no podamos vivir sin tu compañía. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 18 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María nº 7.
Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María III.
Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar este encuentro con el Señor, que nos convoca en torno al altar para venerar la memoria de Santa María, siempre virgen, tengamos presente lo poco que vivimos la palabra de Dios que escuchamos, y lo poco que acogemos la gracia del amor divino.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que te has dignado elegir para morada de tu Verbo el seno virginal de María, defendidos por su protección, participar en su memoria llenos de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas a Dios nuestro Señor, que siembra en nuestro mundo la simiente de su palabra.

1. Por la Iglesia y por todos los cristianos; para que con nuestra vida y nuestra palabra demos testimonio de la luz de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten sacerdotes santos que guíen al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los países más pobres del mundo y por todos sus habitantes; para que puedan salir de su situación. Roguemos al Señor.
4. Por los más necesitados; para que Dios escuche su clamor y mueva los corazones de todos a la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Por esta comunidad, congregada en el nombre de Jesucristo, y por cuantos no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia y de bondad; escucha las oraciones de tu pueblo y haz que tu palabra germine y fructifique en nosotros para nuestra salvación y la de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que, imitando fielmente a la bienaventurada Virgen María, nos dediquemos siempre al bien de la Iglesia y experimentemos el gozo de servirte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 19 de septiembre:

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio del Sagrado Corazón. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más el Señor nos ha convocado para celebrar el misterio de su muerte y resurrección porque nos quiere llenar de su propia vida.
Acojamos, pues, al Señor que nos habla y se nos da como alimento en la Eucaristía, y comencemos la celebración pidiéndole que nos aparte de todo mal y perdone todo lo que hay de pecado en nosotros, para que así podamos celebrar dignamente estos sagrados misterios.

- Tú, que nos llamas a caminar por las sendas de la sencillez.
- Tú, que quieres ser acogido en los pequeños de este mundo.
- Tú, que eres nuestro camino, verdad y vida.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora la única fe de la Iglesia de todos los tiempos, extendida por toda la tierra.

Oración de los fieles: Unidos a Jesucristo, que murió y resucitó por nuestra salvación, e inspirados por el Espíritu Santo, pidamos a Dios Padre por las necesidades de todos los hombres y los pueblos.

1. Por la Iglesia; para que en todo momento dé testimonio de Cristo que no vino a ser servido, sino a servir. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes santos que hagan presente a Jesús, buen Pastor entre nosotros. Roguemos al Señor.
3. Por aquellos que tienen autoridad frente a los demás; para que siempre trabajen en servicio de los demás buscando la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que atraviesan dificultades en la vida; para que no pierdan la confianza en Dios, que sostiene sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que nos hagamos servidores de nuestros hermanos, acogiendo a los más pequeños en nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre de todos los hombres, que quieres que los últimos sean los primeros y haces de un niño la medida de tu reino; escucha nuestras oraciones y danos la sabiduría de lo alto, para que aceptemos la palabra de tu Hijo y comprendamos que ante Ti el más grande es el que sirve. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso…

Lunes 20 de septiembre:

San Andrés Kim Taegon, presbítero, y san Pablo Chong Hasang y compañeros, mártires. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II:

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a recordar a los ciento tres primeros mártires de Corea, los cuales, con sus sufrimientos, consagraron las primicias de la Iglesia coreana, regándola generosamente con su sangre, entre los cuales destacaron de un modo especial el primer sacerdote coreano, san Andrés Kim Taegon y el seglar Pablo Chong Hasang.
Ahora, con un corazón arrepentido, acerquémonos al altar de Dios pidiendo su perdón y su misericordia para celebrar dignamente la Eucaristía.

Yo confieso…

Colecta: Oh, Dios, que te has dignado multiplicar los hijos de adopción en todo el orbe de la tierra, e hiciste que la sangre de los santos mártires Andrés y compañeros fuera semilla fecunda de cristianos, concédenos que, fortalecidos por su ayuda, avancemos continuamente siguiendo su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras voces a Dios Padre todopoderoso, para quien nada permanece escondido, y pidámosle que escuche nuestras plegarias.

1. Para que la sangre de los santos mártires de Corea germine en la Iglesia en frutos de santidad de vida y en conversiones al Evangelio en los paganos. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan hombres y mujeres decididos a dedicarse plenamente al anuncio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que dé prosperidad a nuestro pueblo y conserve en el amor y la concordia a sus habitantes. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos, los impedidos y los ancianos obtengan el consuelo y los bienes de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos preserve del pecado y nos haga crecer en la experiencia viva de su Espíritu. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos llamas a dar testimonio de ti ante el mundo; atiende las peticiones que te hemos dirigido y danos la fuerza necesaria para ser en todas partes luz que alumbre con la fuerza del evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan de los fuertes, en la celebración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que, unidos con fidelidad a Cristo, trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 21 de septiembre:

San Mateo, Apóstol y Evangelista, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebramos hoy la fiesta del Apóstol y evangelista san Mateo, quien por medio de su evangelio anunció como en Cristo Jesús se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento; reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de los Apóstoles
- Tú que por medio de los Apóstoles nos has hecho llegar la Buena Noticia
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que te dignaste elegir a san Mateo con inefable misericordia para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo e intercesión, te sigamos y permanezcamos firmemente unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe de los Apóstoles, y fieles a la enseñanza que de ellos hemos recibido, oremos a Dios nuestro Padre, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres.

1. Para que la Iglesia y el mundo entero acojan con docilidad la palabra de Jesús, a quien san Mateo, en su Evangelio, nos presenta como nuevo Moisés y el único Maestro. Roguemos al Señor.
2. Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí. Roguemos al Señor.
3. Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los gobernantes, y los transforme según la medida del amor de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que san Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros nos veamos protegidos por la oración de los Apóstoles, e iluminados por sus enseñanzas sepamos expresar nuestra fe con signos y palabras. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de nuestros padres, que has querido que el testimonio de los Apóstoles fuera columna y fundamento del nuevo Israel, la Iglesia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y, por la intercesión del Apóstol san Mateo, da cumplimiento a nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos participado, Señor, en la alegría de la salvación que experimentó, gozoso, san Mateo al tener como invitado en su casa al Salvador; concédenos alimentarnos siempre con la comida de aquel que no ha venido a llamar a la salvación a los justos, sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 22 de septiembre:

Beatos Francisco Bandrés y Alfonso López, presbíteros,
y compañeros, mártires

Color rojo. Misa propia (ver separata diocesana). Lecturas de feria.
Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

(Dónde hoy no se celebren la memoria de ningún beato mártir, puede celebrarse la Misa votiva de todos los santos mártires)

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, hemos venido a encontrarnos con el Señor Jesús en su Palabra y en el Sacramento de la Eucaristía. Hoy, además, veneraremos la memoria de los beatos Francisco Bandrés, salesiano, y Alfonso López, franciscano, mártires, nacidos los dos en nuestra diócesis, en Echo y en Secorún, en la Guarguera, respectivamente. Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, salvación de cuantos te aman, que con bondad haces resplandecer en la Iglesia el testimonio de tus beatos mártires, Francisco, Alfonso y compañeros; guía nuestros pasos en el camino de la caridad, para que alcancemos la vida eterna que tus gloriosos siervos han recibido como corona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que por medio de Jesucristo libera a todos los encarcelados por el pecado y las fuerzas del mal

1. Por los que lo han dejado todo para seguir a Jesucristo y dar testimonio del Evangelio; para que vivan profundamente la alegría de su entrega. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nuestra diócesis cuente siempre con el número de sacerdotes que necesita para la evangelización. Roguemos al Señor.
3. Por los que colaboran en entidades al servicio de la justicia y la paz; para que Dios les bendiga, y encuentren el apoyo que necesitan en su labor. Roguemos al Señor.
4. Por los maestros y los educadores; para que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, los que nos hemos reunido en esta Eucaristía; para que abramos nuestros corazones para recibir el amor y la gracia del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor nuestras súplicas, y concédenos un espíritu de pobreza que nos haga libres y disponibles para que así lleguemos a ser, como los apóstoles, auténticos testigos del evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y a ejemplo de tus mártires Francisco, Alfonso y compañeros, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 23 de septiembre:

San Pío de Pietrelcina (el Padre Pío), presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia, resto de la semana XIX. Lecturas de feria.
Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hermanos, al celebrar la memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino que, fiel al espíritu de san Francisco de Asís, entregó totalmente su vida al ministerio sacerdotal, abramos nuestro corazón a la misericordia de Dios al comenzar estos santos misterios y, pidiéndole perdón por nuestros pecados, dejémonos meter dentro de las llagas de Nuestro Señor.

Yo confieso…

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío, presbítero, la gracia singular de participar en la cruz de tu Hijo, y por su ministerio renovaste las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras preces suplicantes a Dios Padre, pidiéndole que nos transforme en testigos valientes del evangelio.

1. Por la Iglesia, por todos los que la formamos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que trabajan por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que matan, secuestran, destruyen. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos. Roguemos al Señor.

Atiende complacido, Señor, las oraciones de tu pueblo, y haz que, por la fuerza de tu Espíritu, sepamos vivir, como Juan el Bautista, asumiendo los riesgos de nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 24 de septiembre:

Misa votiva de la Virgen María de la Merced

Color blanco. Misas de Santa María nº 43. Lecturas de feria.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, hoy vamos a honrar la memoria de la Virgen María, Madre del Señor, que ha visitado y redimido a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del pecado; y poniéndonos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, pidámosle perdón por haber caído en la cautividad del pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios Padre de misericordia, que enviaste al mundo a tu Hijo, Redentor de los hombres, concede, a cuantos invocamos a su Madre con el título de la Merced, mantenernos fielmente en la verdadera libertad de los hijos que Cristo, el Señor, nos mereció con su sacrificio, y promoverla también entre todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas confiadas al Dios del cielo, pidiéndole que nos conceda la luz del Espíritu Santo para comprender sus designios.

1. Por nuestro Santo Padre el papa N y por todos los obispos; para que guíen fielmente al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en la Iglesia jóvenes dispuestos a realizar el servicio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en los más pobres y débiles. Roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes que viven sin perspectivas de futuro; para que encuentren ayuda en los poderes públicos y en todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido aquí para celebrar la Eucaristía; para que alcancemos un día la felicidad del cielo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has enviado a tu Hijo Jesucristo como Mesías; acoge la oración de tus hijos y llena el mundo con la luz de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 25 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María nº 8.
Lecturas de feria. Prefacio III de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la sencillez y confianza de los hijos que se saben queridos por su Padre del cielo, y que aclaman a la santa Virgen María, porque de ella nació el sol de justicia, Cristo nuestro Dios, por quien fuimos salvados, pidamos perdón al comenzar la celebración de la Eucaristía por todo aquello que nos ha alejado de vivir según la ley del amor.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tus fieles, alegres bajo la protección de la santísima Virgen María, verse libres, por su intercesión, de todos los males de este mundo y alcanzar los gozos eternos del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios Padre, que enviando a su Hijo al mundo nos ha revelado sus designios de amor y de salvación universal.

1. Para que Dios guarde y proteja a su Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que suscite vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz y la libertad sean una realidad. Roguemos al Señor.
4. Para que fortalezca a los débiles y alivie a los ancianos. Roguemos al Señor.
5. Para que nos libre a todos de una muerte inesperada. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a cargar con nuestra propia cruz para seguir a tu Hijo, escucha las oraciones que te hemos dirigido y mira con bondad los deseos y necesidades de todos tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los sacramentos de salvación te pedimos con humildad, Señor, que la memoria de la bienaventuranza Virgen María, Madre de Dios, merezcamos gozar siempre del fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 26 de septiembre:

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio dominical VI. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo, el día del Señor, para celebrar la Eucaristía, sintiéndonos discípulos de Cristo y enviados en su nombre.
Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios reconociendo que hemos pecado y que no hemos actuado de acuerdo con lo que nos ha mandado; y pidámosle que nos trate según su abundante misericordia.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que has venido a llamar a los pecadores.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Con el rezo del Credo, confesemos ahora nuestra fe, nuestra confianza y nuestra adhesión a Dios.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestra oración confiada a Dios Padre, para que derrame su Espíritu sobre el mundo entero y nos ayude a descubrir su voluntad y vivir de acuerdo con sus mandamientos.

1. Por la Iglesia; para que anuncie a todos los hombres y a todos los pueblos la salvación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Espíritu de Dios suscite sacerdotes santos para anunciar en nuestra diócesis la Palabra salvadora. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen autoridad en el mundo; para que Dios les preserve de la arrogancia, y no se dejen corromper por las riquezas. Roguemos al Señor.
4. Por los pecadores; para que mirando hacia su interior, se arrepientan de sus culpas y corrijan su forma de vida. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que seamos capaces de respetar, aceptar y amar a los que no piensan como nosotros. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que no privaste nunca a tu pueblo de la voz de los profetas; escucha nuestras súplicas y derrama tu Espíritu sobre el nuevo Israel, para que todos los hombres sean ricos en tus dones, y anuncien a todos los pueblos del mundo las maravillas de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso…

Lunes 27 de septiembre:

San Vicente de Paúl, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día que recordamos la memoria de San Vicente de Paúl, uno de los santos que a lo largo de la historia mejor ha encarnado el amor de Cristo Jesús a los pobres, acudamos confiadamente al que es Dios y Hombre, Hijo del Padre y hermano nuestro, para pedirle perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, defensor de los pobres.
- Tú, refugio de los débiles.
- Tú, esperanza de los pecadores.

Colecta: Oh, Dios, que llenaste de virtudes apostólicas al presbítero san Vicente de Paúl para la salvación de los pobres y la formación del clero, concédenos, te rogamos, que, enardecidos por su mismo espíritu, amemos cuanto él amó y practiquemos sus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en el amor misericordioso de Dios Padre, que no excluye a nadie, pidamos por nosotros y por el mundo entero.

1. Por la Iglesia, por todos los que compartimos la misma fe y la misma esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana, sobre todo a la vocación sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones, por los que ejercen autoridad en el mundo, por todos los que trabajan por la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que entre nosotros habitan en viviendas en malas condiciones o no pueden comprar lo necesario para comer. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos estamos aquí reunidos, por nuestros hermanos ausentes por los que han pedido que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de bondad, las súplicas que te hemos presentado y, ya que quien no está contra ti está a tu favor haz que tengamos siempre las mismas actitudes de humildad y sencillez de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Alimentado con los sacramentos del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, así como nos mueven a imitar a tu Hijo los ejemplos de san Vicente de Paúl anunciando el Evangelio a los pobres, nos ayude también su protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 28 de septiembre:

Misa por los cristianos perseguidos

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 19. Lecturas de feria.
Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la Eucaristía por todos aquellos hermanos nuestros que sufren cualquier tipo de persecución; recordando que, siempre que sufrimos cualquier forma de calumnia, insulto o persecución a causa de Cristo, el mismo Señor nos llama bienaventurados, puesto que al no avergonzarnos de confesarle ante los hombres, estamos poniéndole a Él por delante de los valores de este mundo, y Él no se avergonzará de nosotros ante Dios nuestro Padre.

- Tú que nunca nos abandonas
- Tú que das a conocer tu victoria
- Tu que revelas a las naciones tu justicia

Colecta: Oh, Dios, que con inescrutable providencia has querido que la Iglesia esté asociada a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que sufren persecución por tu nombre, espíritu de paciencia y caridad, para que sean reconocidos como testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, Dios Padre, que sale a nuestro encuentro y en Jesucristo nos ha hecho hijos suyos.

1. Por la Iglesia, extendida por todo el mundo; para que aumente el número y la santidad de todos sus miembros. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a muchos a seguirlo en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la sociedad; para que ayuden a que crezca en todos los ciudadanos el espíritu de concordia y de fraternidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que son mal vistos y despreciados; para que encuentren la consideración y el afecto que toda persona merece. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía; para que vivamos siempre con la alegría de ser cristianos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has enviado a tu Hijo a salvar a los hombres y no a condenarlos, escucha la oración que te dirigimos y concédenos un corazón que sepa disculpar y perdonar. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, por la eficacia de este sacramento confirma en la verdad a tus siervos, y concede a los fieles que se encuentran en la prueba, que, llevando su cruz en pos de tu Hijo, puedan gloriarse, en medio de las adversidades, del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 29 de septiembre:

Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA
Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio de los Santos Ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso…

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.
5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 30 de septiembre:

San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA
Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida y del amor, que se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia, y cuya traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como "la Vulgata", sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente.
Acerquémonos, pues, sinceramente al Señor escuchando su palabra y participando de su mesa; y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

Yo confieso…

Colecta: Oh, Dios, que concediste al presbítero san Jerónimo un amor suave y vivo a la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios Padre, dueño de la mies, pidiéndole que no deje de enviar trabajadores a su mies.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios, por todos sus pastores y fieles. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, religiosas y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra patria y por los gobernantes de todas las naciones. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos, los enfermos y los que se encuentran solos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por los que no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que has querido hacernos discípulos de tu Hijo para anunciar el evangelio a todo el mundo; escucha nuestras oraciones y no permitas que ningún pueblo se cierre a tu mensaje de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que los sacramentos que hemos recibido muevan el corazón de tus fieles, gozosos por la celebración de san Jerónimo, para que, atentos a las enseñanzas divinas, comprendan lo que deben seguir y, siguiéndolo, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.